

Optimismo de Köhler ante la relación con el nuevo gobierno brasileño

Horst Köhler, Director Gerente del FMI, realizó una gira del 6 al 12 de diciembre para ofrecer el respaldo de la institución a América Latina, donde varios países están luchando por estabilizar su economía, tras la dificultades de Argentina. Manifestó Köhler: "Al final de este recorrido, sigo convencido de que los éxitos cosechados en la región pueden indicar el camino a otros países que actualmente padecen dificultades". La visita, iniciada por invitación de los Presidentes de Brasil, Colombia y Chile, es la segunda de Köhler a la región desde que asumió la conducción del FMI en mayo de 2000.

La primera escala de Köhler fue en Brasilia, donde se reunió con el Presidente saliente, Fernando Enrique Cardoso; el presidente electo,



El presidente electo de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva (der.), y Horst Köhler intercambiaron sus primeras impresiones en Brasilia.

Luiz Inácio Lula da Silva; el ministro de Hacienda saliente, Pedro Malan, y (Continúa en la pág. 386)

Informe sobre la estabilidad financiera mundial

Las pérdidas recientes y la aversión al riesgo plantean problemas en los mercados

Pese a que los mercados financieros mundiales siguen demostrando su capacidad de resistencia, en el tercer trimestre la aversión al riesgo de los inversionistas se intensificó, en gran medida como reacción natural a los excesos del pasado y la incertidumbre actual. En la

última edición del informe del FMI sobre la estabilidad financiera mundial (Global Financial Stability Report) se subraya la necesidad de aplicar medidas para restablecer la confianza.

Según el informe, la preocupación por el vigor y duración de la recupera-

ción económica mundial, la incierta rentabilidad de las empresas y la posibilidad de deterioro de la situación geopolítica inhibieron a los inversionistas en el tercer trimestre de 2002. El efecto global de estos factores ha intensificado la aversión al riesgo y la selectividad de los inversionistas y ha creado persistentes dificultades de financiamiento para los prestatarios comerciales y soberanos de mayor riesgo. Pese a esta volatilidad inusual, los mercados financieros mundiales siguen dando muestras de resistencia. En la coyuntura actual la clave será evitar una excesiva renuencia a asumir riesgos.

Los principales centros financieros

El sistema financiero internacional se ha visto afectado por recesiones y desaceleraciones económicas en varios países, el estallido de la burbuja en el sector de tecnología, la incertidumbre por los abusos contables de las grandes empresas y la (Continúa en la pág. 387)

Fondo Monetario Internacional
VOLUMEN 31
NÚMERO 23
23 de diciembre de 2002

En este número

385
Köhler se reúne con los dirigentes de América Latina

385
Informe sobre la estabilidad financiera mundial

389
Nuevo indicador de la capacidad de préstamo

390
Boughton analiza las nuevas directrices sobre condicionalidad

392
El FMI reanuda las conversaciones con Turquía

392
África y la globalización

393
Los países en desarrollo necesitan redes de protección social

394
Las pensiones y las anualidades

398
Entrevista a Abed y Gupta

Y...

389
Crédito del FMI

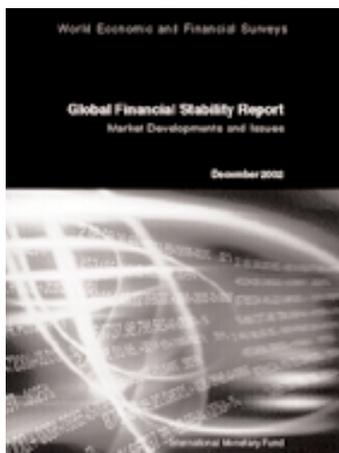
396
Publicaciones recientes

397
Acuerdos del FMI

399
Publicado en Internet

400
Tasas del FMI

El próximo número del Boletín del FMI se publicará el 27 de enero de 2003.



Köhler encomia la política económica de Chile

(Continuación de la pág. 385) Antonio Palocci, quien lo reemplazará cuando el nuevo gobierno entre en funciones el 1 de enero próximo. En una conferencia de prensa, Köhler declaró: “Este encuentro me ha dado renovada confianza en Brasil y en el presidente electo, a juzgar por el énfasis cada vez mayor que pone en la igualdad social, la ética, la honradez y el respeto por los contratos, por los derechos contractuales y por las instituciones”.



Köhler (izq.) elogió el marco de políticas macroeconómicas “sólidas y creíbles” en Chile. Lo acompañan el Presidente del Banco Central chileno, Carlos Massad (der.), y Guillermo Le Fort (centro), Director Ejecutivo del FMI por Chile.

En septiembre, el FMI aprobó un préstamo sin precedentes, por US\$30.400 millones, para respaldar el programa económico y

financiero de Brasil hasta diciembre de 2003. El próximo tramo, de US\$3.000 millones, se desembolsará tras la evaluación del Directorio prevista para el 19 de diciembre. El Director de Relaciones Externas del FMI, Thomas Dawson, explicó en una conferencia de prensa que el viaje no era de negociación, sino que permitiría a Köhler conocer al presidente electo y “brindarle el respaldo del FMI y de la comunidad internacional en la formulación de un programa para el nuevo gobierno a partir de 2003”.

Köhler elogió al gobierno del presidente Cardoso por fortalecer y democratizar las instituciones brasileñas, añadiendo que servirán firmemente de base a Lula de Silva. Declaró: “Estamos preparados para cooperar con el nuevo gobierno en la búsqueda de medidas de respaldo a los objetivos sociales dentro de un marco de realidades macroeconómicas”. En una entrevista al periódico *O Globo*, señaló “Lo importante es que Brasil está logrando lo que prometió dentro del programa con el FMI”.

En Colombia

La segunda escala fue Colombia, en cuya capital Köhler se reunió con el presidente Álvaro Uribe. En una declaración posterior, Köhler afirmó: “Resulta impresionante que en el breve período que ha estado en el poder, el gobierno ya haya tomado acciones prontas para corregir una posición fiscal que se estaba debilitando y elaborar una estrategia integral de estabilidad y crecimiento”.

El gobierno ha solicitado un nuevo préstamo como continuación del actual, que vence el 19 de diciembre. En una conferencia de prensa celebrada después de la

citada reunión, Köhler dijo que el FMI y Colombia prevén firmar en enero un acuerdo de préstamo por dos años, por US\$2.000 millones, y agregó que confía en que pronto se aprobará una serie de profundas reformas a las leyes jubilatorias, impositivas y laborales.

En Chile

Köhler elogió a las autoridades chilenas por el marco de políticas macroeconómicas “sólidas y creíbles”, basado en un tipo de cambio flotante, la fijación de metas de inflación y reglas claras en materia de política fiscal. “Este marco se ha apoyado en un bajo nivel de deuda pública, en el firme compromiso con el libre comercio, y en el hecho de que prácticamente no hubo dolarización” manifestó tras reunirse en Santiago con el Presidente Ricardo Lagos; el actual Ministro de Hacienda y ex funcionario del FMI, Nicolás Eyzaguirre; y personal del Banco Central. Agregó Köhler, “Es por eso que Chile —como México— ha podido protegerse mejor de los choques externos adversos y ha mantenido un crecimiento positivo incluso en períodos de disturbios en los mercados internacionales de capital.”

Durante la estancia de Köhler, Estados Unidos y Chile firmaron un acuerdo de libre comercio, fruto de dos años de intensas negociaciones. El principal obstáculo había sido la insistencia del Tesoro estadounidense en que se abandonaran por completo los controles de entrada y salida de capitales extranjeros, que Chile utiliza para protegerse frente a rápidos movimientos de capitales. La solución fue transada: Estados Unidos le permitirá a Chile usar ese tipo de control durante un máximo de un año sin imponer sanciones, a condición de que no “impida seriamente” la salida de capitales.

En virtud del acuerdo, que debe recibir la aprobación de la legislatura chilena y del senado estadounidense, desaparecerán los aranceles de más del 85% de los bienes que se intercambien ambos países. Köhler señaló a una agencia informativa: “No se trata solo de que mejoren las perspectivas de que el comercio sea mayor o más sostenido. La concreción de este acuerdo alentará la confianza en las políticas que aplica Chile.” ■

El anuncio de la gira del Director Gerente por América Latina (nota informativa No. 02/118) y las palabras que pronunció en Colombia (nota informativa No. 02/121) y Chile (nota informativa No. 02/122) figuran, en inglés, en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

La excesiva aversión al riesgo plantea problemas

(Continuación de la pág. 385) acumulación de pérdidas financieras significativas en sectores clave. Paralelamente, se observa una considerable renuencia a asumir riesgos en un entorno caracterizado por nerviosismo y temor y una corrección de los excesos producidos durante el período de auge bursátil. La fuerte caída de la cotización de las acciones (véase el gráfico de esta página), incluidas las de instituciones financieras, la ampliación de los diferenciales de las tasas de interés y el auge sin precedente del incumplimiento han generado pérdidas para los inversionistas minoristas e institucionales y para las instituciones financieras. Ante esa situación, las principales instituciones financieras han modificado sus estrategias comerciales, lo que más adelante podría influir en la situación crediticia y los flujos de capital.

Pese al alcance y diversidad de estos ajustes, se ha logrado salvaguardar la estabilidad financiera, en parte porque las instituciones financieras han podido reestructurar y redistribuir el riesgo financiero. Aunque en el informe se señala que el sistema financiero mundial sigue dando muestras de resistencia, es probable que su capacidad para soportar perturbaciones y absorber nuevas pérdidas haya disminuido en cierta medida.

Con respecto al futuro, en el informe se afirma que el mayor peligro para la estabilidad financiera mundial probablemente provenga de una contracción excesiva de la asunción de riesgos en los mercados financieros. En el análisis de los factores que podrían provocar dicha contracción, se señala que los principales riesgos se hallan en el sector de hogares de Estados Unidos, el sector financiero de Europa, y el sector financiero y empresarial de Japón.

Puesto que la mayor parte del riesgo de las empresas y del sector financiero de Estados Unidos recae (directa o indirectamente) sobre los hogares de ese país, este sector sigue siendo clave para la capacidad del sistema financiero internacional de asumir e intermediar el riesgo. En este sentido, una redistribución generalizada de las carteras de los hogares podría tener efectos de gran alcance.

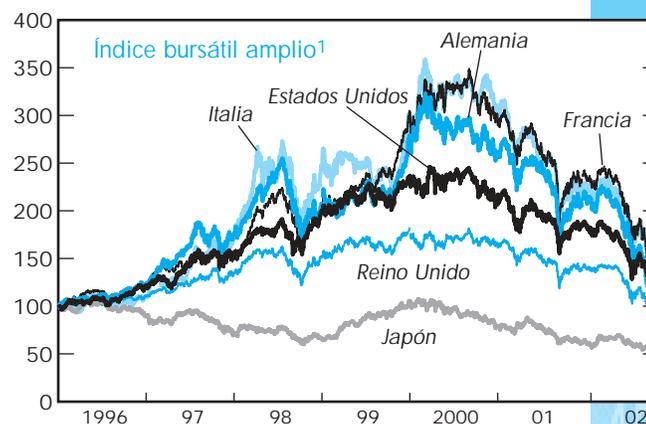
En Europa, las instituciones financieras siguen sobrellevando una proporción significativa del riesgo del sector empresarial, y el deterioro del entorno económico financiero ha agravado las deficiencias estructurales de algunos sistemas financieros. Esas deficiencias podrían reducir la capacidad de las instituciones financieras para absorber y gestionar riesgos, sobre todo en relación con prestatarios de mercados maduros y de mercados emergentes de alto riesgo.

Finalmente, en Japón el sistema financiero sigue sumido en problemas de larga data con respecto al nexo entre las empresas y el sector financiero. En el

informe se señala que deberían adoptarse una serie de medidas que, en su conjunto, reducirán el riesgo para la estabilidad financiera, infundirán mayor confianza en los inversionistas y fortalecerán los mecanismos de autocorrección de los mercados. Se recomienda a las autoridades económicas de los países avanzados aplicar una política macroeconómica sensible a todo indicio de que la reactivación flaquea. En Japón, sigue siendo esencial aplicar medidas para reformar el sector financiero y las empresas a fin de restablecer la confianza de los inversionistas.

Bolsas de Estados Unidos y Japón: Las cotizaciones retroceden al nivel de 1997

(1 de enero de 1996 = 100)



Fuentes: *Global Financial Stability Report* (Informe sobre la estabilidad financiera mundial), diciembre de 2002.

¹Estados Unidos, Standard & Poor's 500; Reino Unido, FTSE 350; Alemania, Dax 100; Francia, SBF 250; Italia, MIB 30; Japón, Topix.

²Estados Unidos, índice compuesto del Nasdaq; Reino Unido, FTSE techMARK 100; Alemania, Nemax All-Share; Francia, Nouveau Marché. Los datos correspondientes al Nemax All-Share y Nouveau Marché empiezan, respectivamente, en marzo de 1997 y marzo de 1996. Por lo tanto, las bases de estos índices se han ajustado en función del nivel del Nasdaq en esas fechas.

En varios países es necesario seguir mejorando la transparencia y corregir las deficiencias detectadas en los ámbitos de gestión de empresas, contabilidad, auditoría y prácticas de los bancos de inversión. Asimismo, en el informe se recomienda que los supervisores de

El incipiente mercado de bonos no se salvó de la aversión al riesgo que caracterizó a los mercados financieros mundiales en el tercer trimestre.

—Informe sobre la estabilidad financiera mundial

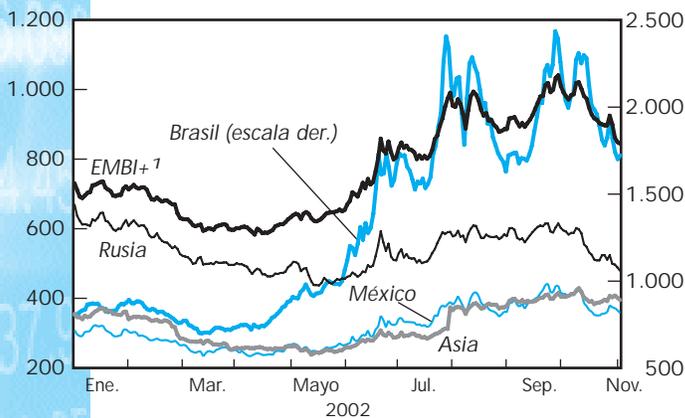
las instituciones financieras no bancarias, sobre todo compañías de seguro y, en varios casos, fondos de pensión, estén atentos a las señales de una significativa erosión del capital atribuible al descenso de los precios de los activos. Por último, se advierte que los instrumentos de transferencia del riesgo crediticio, que las instituciones financieras utilizan cada vez más para administrar el riesgo, deben estar sujetos a normas de divulgación y supervisión más rigurosas.

Los mercados emergentes

La tensión e incertidumbre en los principales centros financieros también han tenido eco en los mercados emergentes. El entorno del financiamiento externo para los mercados emergentes, que se caracteriza por la inusual volatilidad de los mercados financieros, la atonía de los precios de los activos, la creciente aversión al riesgo, y la recalificación del riesgo crediticio, sigue siendo poco favorable. Al igual que los mercados maduros, los mercados emergentes han sido objeto de una fuerte recalificación crediticia, y la inquietud de los inversionistas se ha centrado en los países con grandes necesidades de financiamiento. No obstante, los indicios de contagio generalizado han sido más bien limitados, reflejo de la continua selectividad de los inversionistas. Además, pese a que la volatilidad ha aumentado, sigue siendo menor que en crisis anteriores.

Mercados de bonos: Los diferenciales se amplían considerablemente

(Puntos básicos)



¹ Índice de los bonos de mercados emergentes.

Fuentes: *Global Financial Stability Report* (Informe sobre la estabilidad financiera mundial), diciembre de 2002.

En resumen, con respecto al financiamiento externo, los mercados emergentes han tenido que hacer frente a un entorno difícil:

- En vista de los fuertes diferenciales de los bonos de empresas en los mercados maduros, los mercados emergentes han resultado poco atractivos para los inversionistas.
- Las persistentes deficiencias y la inestabilidad de los mercados bursátiles maduros han sido perjudiciales para el financiamiento de los mercados emergentes, incluida la inversión extranjera directa.

- Las pérdidas financieras en los mercados maduros han limitado el crédito bancario a los mercados emergentes. Concretamente, debido a la permanente preocupación por la experiencia de los bancos extranjeros en Argentina, los bancos están reevaluando en general el riesgo de operar en los mercados emergentes.

- La creciente aversión al riesgo, la reducción del número de corredores de bonos de mercados emergentes y la renuencia de estos intermediarios a incluir en sus balances los títulos-valores solicitados por los vendedores han reducido la liquidez y el volumen de transacciones en el mercado secundario de dichos bonos.

En este difícil entorno externo, al que se suman preocupaciones acerca de la continuidad de la política económica en Brasil y otros mercados emergentes clave, el financiamiento externo para los mercados emergentes han seguido disminuyendo, sobre todo en el caso de los emisores de categoría inferior. En los primeros nueve meses de 2002, la emisión total bruta de bonos, préstamos y títulos-valores en los mercados emergentes fue mucho menor que en años anteriores, y se concentró en el crédito de primera calidad. Aunque en los mercados primarios el acceso sin garantías estaba cerrado en la práctica a los emisores de categoría inferior, no hubo mayores efectos de contagio, y los emisores de primera calidad y los prestatarios de Asia y Europa oriental gozaron de un acceso relativamente libre.

La evolución de los diferenciales de rendimiento en el mercado secundario de bonos de mercados emergentes reflejó el criterio selectivo con que actuaron los inversionistas frente a cada región y variedad de crédito. Los prestatarios de mercados emergentes con necesidades reducidas de crédito, una estructura de endeudamiento estable, una sólida situación fiscal y buenas perspectivas de continuidad de la política económica pudieron mantener su acceso a los mercados primarios y obtuvieron rendimientos positivos en los mercados secundarios. Sin embargo, el incipiente mercado de bonos no se salvó de la aversión al riesgo que caracterizó a los mercados financieros mundiales en el tercer trimestre, en que la tendencia general fue de ampliación de los diferenciales.

En el informe se plantea que las economías de mercado emergente pueden adoptar una serie de medidas para afianzar la estabilidad financiera. El continuo acceso al capital internacional de que gozan algunos mercados emergentes demuestra que, pese a las dificultades de financiamiento externo, es indispensable que los países mantengan su determinación de aplicar políticas que salvaguarden la estabilidad macroeconómica y financiera y fortalezcan el marco institucional.

Según el informe, estas políticas deben incluir estrategias acertadas de gestión de la deuda que eviten, en la medida en que los mercados lo permitan, una estructura de endeudamiento que magnifique las perturbaciones externas. La adopción de medidas para desarrollar los mercados financieros locales a fin de

facilitar la emisión de instrumentos a más largo plazo en moneda nacional ayudaría a proteger los mercados internacionales de capital de las turbulencias. Asimismo, a nivel general, un firme compromiso de preservar los derechos de propiedad, el estado de derecho, la transparencia y la estabilidad del marco legal y reglamentario son factores clave para fomentar la confianza de los inversionistas y la inversión.

En ediciones anteriores se recalco la importancia de desarrollar los mercados financieros locales para afianzar la estabilidad financiera. Si bien se destacó la función de los mercados locales de acciones y bonos, en esta última edición se examinan los mercados emergentes de instrumentos derivados. Aunque estos facilitan una asignación más eficiente del riesgo en los mercados, también pueden utilizarse para evadir las normas prudenciales y asumir un endeudamiento excesivo.

Para aprovechar al máximo las ventajas que ofrecen los instrumentos derivados, se recomienda en el informe desarrollar los mercados locales de estos ins-

trumentos en el contexto de una estrategia que promueva los mercados bursátiles locales. Dicha estrategia debe hacer hincapié en el desarrollo de la infraestructura legal, reglamentaria, contable y de mercado. En este sentido, la transparencia y una supervisión financiera adecuada son esenciales para garantizar que los instrumentos derivados faciliten la valoración y gestión de los riesgos en los mercados e impidan que se agraven las deficiencias del sistema financiero. ■

David J. Ordoobadi y Garry J. Schinasi
Departamento de Mercados Internacionales
de Capital del FMI

Pueden adquirirse ejemplares de *Global Financial Stability Report: Market Developments and Issues, December 2002*, al precio de US\$42 (para catedráticos y estudiantes universitarios, US\$35) dirigiéndose a IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 396. El texto completo, en inglés, puede consultarse en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Nuevo indicador de la capacidad de préstamo

Con el fin de ofrecer al público una concepción más clara del volumen de recursos financieros ordinarios que pueden destinarse a nuevos préstamos para los países miembros, el 16 de diciembre el FMI anunció un nuevo indicador de liquidez. El nuevo indicador, que representa la capacidad de compromiso futura a un año (CCF), señala el volumen de recursos que pueden destinarse a satisfacer las necesidades de los países miembros, tanto según su cuota como en condiciones no concesionarias. El 13 de diciembre, la CCF a un año ascendía a DEG 48.951 millones (alrededor de US\$65.668 millones).

¿Cómo se calcula esa cifra? La CCF refleja el monto de los recursos utilizables del FMI —suscripciones de cuotas y recursos no concesionarios—, menos los saldos no desembolsados de los acuerdos de préstamo vigentes, más los reembolsos proyectados (que el FMI denomina “recompras”) para los 12 meses siguientes. Finalmente, el valor de la CCF se ultima descontando un saldo prudencial para proteger la liquidez de los títulos de crédito de los acreedores y dejar margen para una posible merma de los recursos de la institución.

El saldo prudencial es un nivel indicativo de los recursos utilizables libres que el FMI no destinaría normalmente a compromisos financieros. Queda a criterio del Directorio Ejecutivo y está calculado como el 20% de las cuotas de los países miembros cuyas monedas se usan actualmente para conceder préstamos y los montos activados en virtud de los acuerdos de obtención de préstamos. No es un mínimo rígido: los recursos no comprometidos pueden ubicarse por debajo del saldo prudencial, aunque solo transitoriamente.

Al decidir la CCF se tiene en cuenta la totalidad de los compromisos de préstamo vigentes del FMI, aun si son acuerdos de carácter precautorio o líneas de crédito contingente. Desde el punto de vista de la liquidez institucional, los recursos disponibles en la práctica pueden ser superiores a lo que indica la CCF, ya que es posible que los compromisos no se hayan desembolsado íntegramente.

El FMI dará a conocer la CCF en su sitio web, semanal (en *Week-at-a-Glance*) y mensualmente (en *Financial Resources and Liquidity*). El Directorio Ejecutivo ha decidido que la CCF reemplazará al coeficiente de liquidez usado tradicionalmente, aunque éste seguirá publicándose por el momento. ■

Uso del crédito del FMI			
(Millones de DEG)			
	Noviembre de 2002	Enero–noviembre de 2002	Enero–noviembre de 2001
Cuenta de Recursos Generales	0,00	22.667,60	21.358,70
Acuerdos de derecho de giro	0,00	21.654,01	20.616,70
SCR	0,00	7.903,67	12.662,31
SAF	0,00	986,61	742,00
SFC	0,00	0,00	0,00
EMER	0,00	26,98	0,00
SCLP	111,72	1.223,52	696,53
Total	111,72	23.891,12	22.055,23

SCR = servicio de complementación de reservas
SAF = servicio ampliado del FMI
SFC = servicio de financiamiento compensatorio
EMER = programas de asistencia de emergencia a países en etapa de posguerra y para hacer frente a desastres naturales
SCLP = servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza
En algunos casos los totales no coinciden con la suma debido al redondeo de las cifras.
Datos: FMI, Departamento de Tesorería

El nuevo indicador, que representa la capacidad de compromiso futura a un año (CCF), señala el volumen de recursos que pueden destinarse a satisfacer las necesidades de los países miembros, tanto según su cuota como en condiciones no concesionarias.

Las nuevas directrices sobre condicionalidad devuelven poder de decisión a las autoridades

Los países están dispuestos a escuchar al FMI, pero desean un diálogo en el que haya opciones verdaderas.

—James Boughton

James Boughton, ex Historiador del FMI y ahora Director Adjunto del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas, tuvo una participación decisiva durante los dos años de estudio de la condicionalidad del FMI; es decir, los compromisos que los países deben cumplir en materia de políticas económicas y financieras cuando reciben préstamos de la institución. El proceso culminó con la adopción en septiembre de 2002 de nuevas directrices que reemplazaron a las de 1979. Boughton relata el proceso de revisión y los cambios.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Por qué se adoptaron nuevas directrices?

BOUGHTON: La idea de analizar la condicionalidad surgió de los viajes de Horst Köhler a África y América Latina, poco después de que asumiera el cargo de Director Gerente del FMI en 2000. Lo que observó fue que en varios países muy pocos funcionarios objetaban la idea de la condicionalidad; lo que sí objetaban en general era su creciente intrusión. A veces parecía que el FMI les estaba diciendo cómo debían administrar sus economías. De esa impresión inicial surgió la idea de hallar mecanismos para que su labor sea menos intrusiva, y más un emprendimiento cooperativo con los países miembros.

Fue así que se emprendió este análisis de casi todos los aspectos de la condicionalidad: la interacción del FMI con los países, la concepción y selección de condiciones de política estructural, y la manera de presentarlas. Se consultó a grupos externos, como ONG, funcionarios de países prestatarios y acreedores, y catedráticos. Se organizaron seminarios en varias partes del mundo y se publicaron anuncios en el sitio del FMI en Internet solicitando comentarios. Queríamos analizar con nuevos ojos la actividad del FMI, con una actitud totalmente abierta y transparente.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Qué tienen concretamente de nuevo las directrices?

BOUGHTON: Las nuevas directrices especifican que la identificación con los programas es un elemento vital de las reformas. Los países son responsables de la implementación de sus propias políticas y la tarea del FMI es asesorarlos y determinar qué cambios de política se necesitan. Si el FMI tiene serias dudas sobre la voluntad de un país de hacer reformas esenciales, ese es un motivo para decidir que no está en condiciones de aprobar el financiamiento. Antes, el

FMI no se preocupaba tanto por la identificación de los países con los programas, aunque reconocía su importancia, pero en los próximos años prestaremos mucha atención a este aspecto.

Otra idea que no es totalmente nueva pero merece ahora nuevo énfasis es lo que denominamos condicionalidad restringida o racionalizada. Las antiguas directrices trataban de limitar la gama de políticas que el FMI analizaba pero, con el tiempo, nos empezamos a interesar en más aspectos de la formulación de políticas en los países.

Ahora procuramos definir más precisamente qué políticas corresponde condicionar y cuáles no. Si se discute si una reforma estructural debe o no ser condición para un préstamo del FMI, la carga de la prueba recae ahora en la persona que argumenta a favor de incluirla porque la reforma es esencial para que el programa funcione. Antes, esa carga podía recaer en quien argumentaba a favor de excluirla.

Si el FMI desea incluir una condición en un área en la que no es experto, las nuevas directrices especifican que tiene que consultar al Banco Mundial, que será primordialmente responsable de determinar la condición correcta, cómo debe supervisarse y cuál es el plazo adecuado. Se ha estrechado la relación con el Banco Mundial para que la condicionalidad funcione mejor.

Asimismo, se han especificado más claramente los distintos tipos de condiciones. Las más comunes son los criterios de "ejecución": metas cuantificables que el país debe cumplir para obtener asistencia financiera. Por ejemplo, un criterio podría ser que el crecimiento monetario no supere un porcentaje determinado durante cierto período.

Hay otros tipos de condiciones: metas indicativas, como un tope en la tasa de inflación, para controlar si el programa funciona debidamente; y parámetros estructurales, que son indicadores de las medidas que el país va tomando para implementar las reformas estructurales, como la privatización de un sector para aumentar la eficiencia. El incumplimiento de estos otros tipos de condiciones revelaría problemas, pero no necesariamente interrumpiría el financiamiento del FMI.

También hemos precisado qué aspectos de los programas de reforma de los países están estrictamente sujetos a la condicionalidad. Es decir, cuando un país pide asistencia, puede describir una amplia variedad de reformas que ha emprendido para usar los recursos recibidos, pero algunas de estas

medidas no son necesariamente condiciones. El FMI ahora se esforzará por distinguir qué es y qué no es condicionalidad.

BOLETÍN DEL FMI: Hay que destacar el tiempo y el esfuerzo dedicados a las consultas. ¿En qué medida reflejan las nuevas directrices lo que recogió el FMI en ese proceso?

BOUGHTON: A través del examen, llegamos a comprender mucho mejor la importancia de la identificación con las reformas. Los funcionarios de los países están perfectamente dispuestos a trabajar con el FMI en la concepción del mejor programa posible, pero no quieren que se les diga unilateralmente cuáles es. Aprendimos que esa identificación es un concepto flexible. Los países están dispuestos a escuchar al FMI, pero desean un diálogo en el que haya opciones verdaderas. Las directrices incorporan la idea de la identificación con los programas en forma mucho más flexible y favorable al diálogo, y eso sin duda se debe a las intensas consultas realizadas.

También aprendimos que la flexibilidad en cuanto a plazos es muy importante para muchos países. El FMI a menudo presta a países de bajo ingreso con escasa capacidad administrativa para implementar simultáneamente un gran número de reformas. Pretender que lo hagan, especialmente en un período breve, es pedirles demasiado. Aunque una reforma como el fortalecimiento de la administración tributaria sea muy importante, quizá no tenga por qué concretarse en una fecha específica. Cuando el propósito principal de la reforma es crear condiciones más eficientes en la economía, a veces habrá que esperar. De modo que el FMI está intentando ser más flexible. Eso quedó muy claro durante las consultas externas.

BOLETÍN DEL FMI: La condicionalidad tiene una larga historia. Desde el comienzo se pensó que el FMI tendría que examinarla y adaptarla periódicamente. ¿Qué nos ha enseñado todo esto sobre la condicionalidad y sobre la manera de que, para decirlo de algún modo, nos salga bien?

BOUGHTON: La condicionalidad siempre tendrá que adaptarse a las circunstancias. En los primeros días del FMI, en los años cincuenta, se limitaba a unas pocas políticas porque se trataba solo de facilitar los flujos de pagos internacionales entre los países.

En el último cuarto de siglo, el FMI se ha visto llamado a algo más que una ayuda a corto plazo y ello implica una gama mucho mayor de políticas, con una condicionalidad más amplia. Significa también que el FMI tiene que ser más disciplinado para no ser demasiado intrusivo, y ese nunca fue un problema cuando se preocupaba solo por problemas a

corto plazo. De modo que es una adaptación a un cambio de circunstancias.

Estoy seguro de que, al aplicar las nuevas directrices, enfrentaremos nuevos problemas, sea porque no son suficientemente claras o porque el FMI se verá envuelto en cuestiones en las que aún no pensamos. Tenemos decidido hacer un examen minucioso de la implementación de la condicionalidad cada dos años.

En esos exámenes, se abordarán muchos interrogantes difíciles. ¿Se han cumplido las nuevas directrices en la práctica? ¿Hemos logrado promover la identificación con los programas? ¿Hemos podido reducir el número de condiciones que deben cumplir los países? Las demás condiciones, ¿están bien centradas en el logro de las metas programáticas?

A partir de las respuestas, el FMI determinará si es preciso adaptar o fortalecer las directrices. Quisiera creer que estas son las directrices perfectas y que nunca tendremos que cambiarlas, pero la historia enseña que exigirán otra adaptación.



Boughton: Poner en blanco y negro las directrices fue una labor ardua, pero mucho más difícil será lograr que se vean los beneficios.

BOLETÍN DEL FMI: Ahora que adaptamos la condicionalidad, ¿cuál será la diferencia para los países miembros y para el FMI? ¿Qué efecto se espera?

BOUGHTON: El efecto depende de la capacidad del FMI para modificar su interacción con los países miembros. Si logra devolver poder de decisión a las autoridades nacionales, creo que habrá dos beneficios reales. Primero, los programas respaldados por el FMI tendrían más éxito, pero lo más importante es lo segundo: mejoraría mucho la formulación de políticas en los países, no solo porque la condicionalidad fuera mejor, sino porque los países estarían asumiendo una mayor responsabilidad en ese sentido.

Cuando el FMI les dice lo que tienen que hacer para recibir apoyo financiero, los países tienden a pasársela la responsabilidad a la comunidad internacional. Esa responsabilidad corresponde a los propios países. Pero esto llevará tiempo, porque estamos tratando de cambiar la forma de pensar dentro del FMI y la mentalidad de los países en desarrollo en materia de formulación de políticas, y porque, en muchos casos, la exigencia de resolver con rapidez las crisis financieras tendrá precedencia frente a estos objetivos a más largo plazo.

Poner en blanco y negro las directrices fue una labor ardua, pero mucho más difícil será lograr que se vean los beneficios. El FMI realmente se esforzará para que ocurra. ■

El FMI reanuda las conversaciones con Turquía

Turquía tiene una "oportunidad de oro", señaló el FMI, "para acabar definitivamente con el alto nivel de inflación y su pasado de bajo crecimiento".

El 9 de diciembre el FMI reanudó las conversaciones con Turquía sobre un préstamo de US\$1.600 millones, que forma parte del acuerdo de crédito por US\$16.000 millones destinado a reducir los altos niveles crónicos de inflación. Las conversaciones se interrumpieron en octubre, a la espera de que el Gobierno cumpliera algunas condiciones básicas.

Turquía ha procurado recuperarse de su mayor depresión económica desde 1945, provocada por la crisis financiera de febrero de 2001, en preparación para una futura adhesión a la Unión Europea. Se prevé que el examen del programa concluirá en enero, cuando se analice el presupuesto para todo 2002 y se presente una nueva carta de intención en la que se especifiquen las medidas que el Gobierno prevé aplicar para cumplir sus objetivos económicos.

A principios de diciembre, el nuevo Primer Ministro electo de Turquía, Abdullah Gül, y varios ministros mantuvieron conversaciones iniciales con altos funcionarios del FMI. El 3 de diciembre el FMI anunció que este año Turquía logró "avances importantes" que sientan las bases del crecimiento económico y la estabilidad financiera. El crecimiento económico y los progresos en materia de desinflación han superado las expectativas, y estos logros, junto con la reciente resolución de la incertidumbre política en el país y la prudencia mostrada por el partido vencedor, han reforzado la confianza de los mercados financieros en las perspectivas del país. Turquía tiene una "opor-

tunidad de oro", señaló el FMI, "para acabar definitivamente con el alto nivel de inflación y su pasado de bajo crecimiento".

Actualmente, el nuevo Gobierno, que goza de una sólida mayoría parlamentaria, está en buenas condiciones para aprovechar los avances recientes y tomar medidas decisivas para establecer una estabilidad macroeconómica y un crecimiento duraderos que beneficiarán a todos los ciudadanos de Turquía. El FMI destacó la determinación del Gobierno de aplicar políticas orientadas a restablecer un alto crecimiento económico a través de la reducción de la deuda y la reforma estructural".

En el comunicado de prensa el FMI destacó la intención del Gobierno de reducir de forma sostenida la pesada carga de la deuda, lo que, en opinión del FMI, es un elemento clave que permitirá reducir las tasas de interés y potenciar el crecimiento a mediano plazo. El FMI espera analizar con el nuevo Gobierno de Turquía la forma en que podrían lograrse estos objetivos, examinando al mismo tiempo las prioridades en materia de gasto, incluidos los aspectos sociales y la política de ingresos.

El FMI también expresó su satisfacción por el respaldo del Gobierno a los organismos independientes, en particular el banco central, que desempeñará un papel clave en los esfuerzos por reducir el alto nivel de inflación, y el organismo de supervisión bancaria. Además, el FMI respaldó la decisión de las autoridades de acelerar las privatizaciones, fomentar la inversión extranjera directa y luchar contra la corrupción. ■

África no ha podido aprovechar todas las oportunidades de la globalización

África aún no se ha beneficiado plenamente de una mayor apertura económica y una sólida gestión macroeconómica, señaló el Gobernador del Banco Central de los Estados de África Occidental, Charles Konan Banny, en un seminario celebrado el 4 de noviembre en la sede del FMI.

Desde el punto de vista de África, indicó Banny, la globalización, aunque se percibe como inevitable e irreversible, se considera un fenómeno económico y financiero cuyas ventajas y riesgos no están distribuidos equitativamente entre los países ricos y los pobres.

Los países africanos reconocen que la apertura al exterior es la base del crecimiento, la prosperidad y el desarrollo. Varios de ellos se han comprometido a perseverar en la aplicación de sólidas políticas macroeconómicas y en la liberalización desde principios de los años ochenta, pero los logros han sido dispares en el mejor de los casos.

Esta situación se debe a varios factores internos y externos. En África, Banny se refirió a los conflictos armados,

la inestabilidad política y social, la falta de desarrollo humano y un entorno empresarial incierto que desalienta la inversión privada. En otras regiones, el proteccionismo de los países industriales, el deterioro de los términos del intercambio y la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo también han contribuido a frenar el crecimiento.

Según Banny, para superar estas dificultades serán necesarios los esfuerzos de los propios países africanos y el respaldo de la comunidad internacional. Se requiere compromiso político para aplicar una nueva generación de políticas que permitan lograr la prosperidad, reducir la pobreza y elevar los niveles de vida. La liberalización comercial de los países industriales, el fortalecimiento de la gestión de gobierno y el respeto del estado de derecho, mayores esfuerzos para fortalecer las capacidades y un mayor volumen de alivio de la deuda y asistencia para el desarrollo para financiar las inversiones en educación, salud e infraestructura contribuirán a que África logre sus objetivos de desarrollo.

Por último, Banny subrayó la necesidad de establecer nuevos instrumentos en los organismos financieros internacionales para respaldar proyectos y programas de integración que permitan modernizar las estructuras económicas y acelerar el crecimiento regional.



Conferencia OIT–Carnegie–Brookings

Los países en desarrollo necesitan redes de protección social contra efectos secundarios

La protección social puede ayudar a los trabajadores de los países en desarrollo contra los efectos secundarios negativos de la globalización, pero en una conferencia auspiciada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Fundación Carnegie para la Paz Internacional y el Instituto Brookings, celebrada los días 2 y 3 de diciembre en Washington, se concluyó que puede ser difícil lograr una verdadera protección. La protección social ocupó un lugar destacado entre temas como la globalización, la pobreza, la desigualdad, el empleo y las normas laborales.

En el panel de clausura, los conferencistas estuvieron de acuerdo en que el principal desafío es la forma de establecer redes de protección social que no quiebren el presupuesto. En una economía globalizada, todos los países necesitan tales redes —oficiales o no— para proteger a los afectados por el cambio, pero como señaló Kenneth Rogoff, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI, es importante mantener el equilibrio entre la seguridad y la eficiencia, señalando que en toda la historia moderna ha existido tensión entre la necesidad de una economía dinámica que promueve el cambio y la de redes de protección social y seguro social para no perder sus beneficios.

“La globalización y el cambio favorecen a unos y perjudican a otros. El cambio tecnológico y el crecimiento mundial son buenos en general, y serán más los que ganen que los que pierdan. Con el tiempo, quizá se beneficien generaciones enteras”, observó Rogoff. ¿Qué se hace ante el hecho de que el cambio perjudica a algunos, sin sacrificar por eso los beneficios de una economía dinámica?

Si bien las redes de protección social pueden debilitar la energía de la economía al desacelerar el cambio, no siempre ocurre así, sostuvo Rogoff. En Japón, de hecho, la falta de una buena red pública de protección social parecía obstaculizar el cambio, porque los políticos se mostraban recelosos del mayor desempleo que resultaría. El seguro social podría ayudar a propulsar la apertura comercial y el cambio tecnológico.

Crisis de confianza

Aun así, no es fácil brindar la cobertura de un seguro, particularmente en los países en desarrollo. Dalmer Hoskins, Secretario General de la Asociación Internacional de la Seguridad Social (AISS), que trabaja en estrecha colaboración con la OIT, dijo que en muchos países los sistemas de seguridad social enfrentan una creciente crisis de confianza. En algunos, están per-

diendo terreno por la disminución del número de afiliados, mientras que en otros la corrupción impide la plena distribución de las prestaciones.

“Ello crea un tremendo desafío para la OIT y la AISS”, dijo Hoskins en la sesión de clausura. Significa que es preciso replantear los modelos utilizados en el pasado, y que los actuales no van a proteger a un gran número de personas en el sector rural y el informal.

La AISS, con más de 400 instituciones afiliadas en 145 países, reúne e intercambia información sobre políticas de seguridad social y ayuda a sus miembros a mejorar su capacidad administrativa y normativa.

Carol Graham, Vicepresidenta y Directora del programa de estudios de gobierno del Instituto Brookings, habló de la importancia que reviste la protección de la clase media, no solo de los pobres. Una clase media satisfecha es importante para los mercados y la democracia. En su opinión, se debe empezar a pensar en un contrato social que incluya realmente a la clase media, y que no solo se concentre en los pobres, a través de políticas específicas como los fondos sociales y otros tipos de redes de protección social.

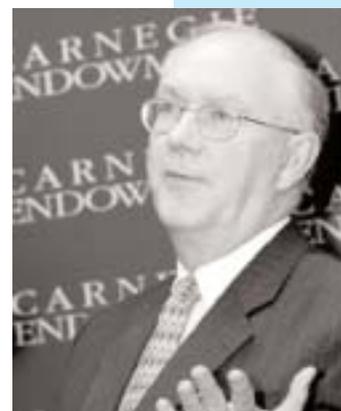
Nuevos modelos de protección

Graham, cuyas investigaciones se concentran en América Latina, agregó que una red efectiva de protección social no significa necesariamente el modelo clásico de gasto universal con altos niveles de tributación. Están surgiendo muchos otros modelos basados en aportes privados y organizaciones no gubernamentales. Los participantes no estatales pueden proveer servicios sociales con gran eficacia, señaló.

Hoskins estuvo de acuerdo, pero señaló que va a ser engorroso hacer encajar los diferentes sistemas de protección social. Los países podrían terminar teniendo una combinación de seguro social, asistencia social y prestaciones sociales no basadas en aportes, como los sistemas que están



Kenneth Rogoff



Dalmer Hoskins



Carol Graham



Los jubilados deben determinar la proporción de su patrimonio que desean invertir en anualidades.

experimentándose en Brasil y Sudáfrica. “Por supuesto, la mayor parte serán seguros de salud o de jubilación manejados por el sector privado, y otros se basarán en las antiguas ideas de mutuales, cooperativas y otras organizaciones de base popular”, acotó.

Hoskins agregó que no será fácil combinar todos esos elementos. Si bien la OIT y la AISS aún no han formulado un enfoque integral, en los próximos años les tocará a las organizaciones interna-

cionales el papel crítico de fijar parámetros para los distintos sistemas, con el fin de que los países puedan comparar su avance. ■

La transcripción de la conferencia “*Making Globalization Work: Expanding the Benefits of Globalization to Working Families and the Poor*” puede consultarse, en inglés, en el sitio de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional en Internet (<http://www.ceip.org/files/events/events.asp?EventID=540>).

Sistemas de pensión privatizados y opciones de pago

¿Nos aguarda un futuro anualizado?

Las anualidades, instrumento financiero de larga data, no suscitan mucho interés; pero esta situación no tardará en cambiar. Su demanda se irá incrementando mientras más países privaticen total o parcialmente sus sistemas de jubilaciones públicas, lo que a su vez promoverá animados debates sobre una serie de temas, por ejemplo, el de su obligatoriedad, así como el régimen regulador al que deben estar sometidas las empresas que las ofrecen.

Las anualidades, que consisten en pagos regulares a lo largo de determinado período a cambio de una inversión inicial, datan de la antigua Roma. Cumplieron un papel importante en las finanzas públicas en Europa, en los siglos XVII y XVIII, cuando la emisión de títulos de renta vitalicia ayudó a los gobiernos de Francia, Gran Bretaña y los Países Bajos a financiar sus guerras. Desde entonces, aunque la gama de anualidades se ha ampliado, su mercado sigue siendo reducido.

En el futuro, el vocablo “anualidades” podría pasar a ser de uso doméstico en un número creciente de países. Cada vez más, las jubilaciones estatales tradicionales, cuyo monto lo determinan el salario y la historia laboral del jubilado, son sustituidas o complementadas por planes jubilatorios privatizados de contribuciones definidas. Quienes participan en esos planes realizan aportes a cuentas individuales; cuando se jubilan, deben retirar los aportes acumulados más la rentabilidad respectiva. En el futuro, esta fuente continua de ingresos incrementará la demanda de anualidades y otros instrumentos financieros.

En Chile y otros países con sistemas privatizados, los retiros de fondos de las cuentas individuales están sujetos a restricciones. En general, los contribuyentes adquieren anualidades de las compañías de seguro de vida.

La demanda de anualidades probablemente también se incremente en los países que aún no han

optado por una reforma como la chilena. En Estados Unidos, por ejemplo, debido a la reforma de la legislación tributaria y a que los empleadores se muestran reacios a asumir el riesgo y la carga administrativa propios de los planes de beneficios definidos, los mecanismos de ahorro individual han adquirido un papel mucho más importante. Al jubilarse, los titulares de estas cuentas individuales utilizarán parte de sus fondos para adquirir anualidades. Evidentemente, los mercados de anualidades son más amplios y avanzados en los países cuyos sistemas jubilatorios ya poseen un importante componente de cuentas individuales.

Diseño de anualidades jubilatorias

En los países que gozan de estabilidad financiera, los sistemas jubilatorios clásicos, de beneficios definidos, ofrecen dos atributos sumamente valiosos: proporcionan una renta vitalicia (y así los recursos de los jubilados no se agotan antes de su deceso) y están indexados (o sea, sus beneficios se reajustan en función del costo de vida). Pocas instituciones financieras privadas pueden hacer lo mismo, ya que las anualidades indexadas requieren bonos indexados. En la actualidad solo unos pocos países, entre ellos el Reino Unido, Chile e Israel, emiten bonos de ese tipo.

En la mayor parte de los países, los mercados de anualidades privados son relativamente reducidos; ello probablemente refleja sus atributos especiales, en particular, la selección adversa. Las compañías de seguros saben que los adquirentes potenciales de las anualidades viven más que la población en general, y fijan el precio de sus productos en función de ese hecho.

Aunque el riesgo de muerte prematura puede disuadir a los adquirentes potenciales de anualidades por temor a perder su patrimonio, las anualidades pueden representar un valioso seguro contra el riesgo de vivir demasiado tiempo y consumirse los

ahorros. Los jubilados deben determinar la proporción de su patrimonio que desean invertir en anualidades. Deben reservar parte de los fondos para grandes gastos inesperados. Sin embargo, es peligroso anualizar una proporción demasiado pequeña porque no todos saben controlar bien sus gastos, y es imposible predecir cuánto tiempo vivirán después de la jubilación.

Anualidades preceptivas

A la sociedad le interesa qué destino dan las personas a los fondos que acumulan en cuentas individuales. Los que abogan a favor de un sistema público obligatorio de pensiones sostienen que casi todos somos miopes: librados a nuestra propia iniciativa no ahorramos lo suficiente para atender nuestras necesidades a largo plazo; además, la beneficencia pública incentiva la falta de ahorro. La anualización preceptiva y otras restricciones sobre la distribución de los fondos de las cuentas individuales reducen la tasa de desahorro.

En el caso de algunas personas, podría ser excesivo anualizar la totalidad del saldo de su cuenta individual. La versión chilena representa una solución interesante: la anualidad adquirida debe ser por un monto igual o mayor que el de determinada renta más un coeficiente de reemplazo (la relación entre la jubilación y el ingreso proveniente del sueldo o el salario), y los jubilados pueden retirar el sobrante.

En caso de una privatización parcial del sistema jubilatorio, puede exigirse que el monto combinado de la anualidad (adquirida con fondos de la cuenta individual) y de la jubilación estatal posterior a la reforma del sistema, no sea inferior al de la jubilación estatal anterior a la reforma. Un método más radical consiste en estipular que el ingreso combinado solo tiene que superar cierto mínimo vinculado con la línea de la pobreza. Sea cual fuere el sistema seleccionado, las excepciones deberían reducirse a un mínimo para evitar la burocracia administrativa y los incentivos al fraude.

El Estado podría exigir que los jubilados adquieran anualidades indexadas. La indexación es un atributo valioso aunque la tasa de inflación sea baja. Debido a que actualmente los jubilados viven más, aun una tasa de inflación anual moderada puede conducir a un grave deterioro del poder adquisitivo de una anualidad. Una manera de protegerse de la inflación es ahorrando una parte importante del monto nominal de la jubilación en los primeros años jubilatorios, pero ello no solo requiere auto-control sino que resulta difícil cuando la tasa de inflación es alta y variable.

Si se opta por un sistema de anualización preceptiva, corresponde preguntarse si debe garantizarse el monto mínimo de la anualidad que se financiará con

los fondos depositados en la cuenta individual. ¿Qué pasa si dichos fondos no bastan para financiar la anualidad mínima? Una política que garantice los fondos de una cuenta individual no debe incentivar inversiones arriesgadas, en especial si existen pocas restricciones a la asignación de fondos entre distintas categorías de activos.

Otro problema con las anualidades del sector privado es la discriminación de precios. Debido a que las mujeres viven más que los hombres, con el mismo pago inicial su corriente de ingresos es diferente, mientras que en las jubilaciones estatales, el valor de la jubilación depende exclusivamente de la edad y de la historia laboral. Un sistema de creación de un fondo común, o de financiamiento a través de impuestos más subsidios, permitiría al sector privado ofrecer una prima idéntica a mujeres y hombres.

En realidad, las anualizaciones preceptivas solo resuelven parcialmente las consecuencias de la selección adversa. Si la demanda de anualidades se universaliza, las compañías de seguros podrán ofrecer mejores condiciones a los adquirentes de esos instrumentos. Los sistemas colectivos de anualizaciones reducirían aún más las primas: se clasificaría en distintas categorías a las personas que llegan a la edad jubilatoria normal en determinado año. Luego, las compañías de seguros podrían ofrecer a cada grupo las anualidades correspondientes.

Regulación del mercado de anualidades

La regulación y supervisión adecuada de las compañías de seguros de vida u otro tipo de instituciones financieras que ofrecen anualidades privadas como fuente de ingresos jubilatorios es cada vez más importante. Hasta en los mercados financieros más regulados y estables, algunas compañías de seguros quiebran. Si los jubilados están obligados a convertir un mínimo de sus fondos en anualidades, el Estado tiene la obligación implícita de hacer cumplir estos contratos aun si no existe una garantía explícita; sin embargo, las garantías explícitas o implícitas pueden conllevar un grave riesgo moral. Si la garantía es demasiado generosa, las compañías de seguros tienen el incentivo de ofrecer condiciones que de lo contrario no considerarían.

El negocio de los seguros es complicado y exige experiencia técnica, actuarial y financiera especializada; el personal de los órganos reguladores del sector de los seguros también debe ser sumamente calificado. Esto explica por qué algunos países han decidido someter a todos los oferentes de anualidades a un régimen simplificado, por ejemplo, reglas estrictas para el cálculo de las primas que incorporen premisas conservadoras acerca de la mortalidad y restricciones respecto a los activos que financiarán las anualidades.

Si la demanda de anualidades se universaliza, las compañías de seguros podrán ofrecer mejores condiciones a los adquirentes de esos instrumentos.

¿Sistema privado o público?

El sector privado puede ofrecer un régimen sustitutivo de las jubilaciones estatales, pero primero debe superar algunos obstáculos. En muchos países que privatizan parcialmente sus sistemas jubilatorios, la política más expeditiva puede consistir en mantener la fase de distribución del sistema público. Los fondos depositados en las cuentas individuales (todos o parte de ellos) podrían convertirse automáticamente

en un sistema jubilatorio público tradicional, con lo cual las personas que comienzan su jubilación pagarían una prima razonable considerablemente inferior a las que aplican las compañías de seguros privadas debido al bajo costo de administración de los sistemas colectivos y a la inexistencia de selección adversa, y percibirían una jubilación indexada.

Aunque el Estado mantenga su papel tradicional de dispensador de una jubilación básica,

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo; US\$15)

- 02/188: *Dollarization, Monetary Policy, and the Pass-Through*, Alain Ize y Eric Parrado
- 02/189: *Institutions Rule: The Primacy of Institutions over Integration and Geography in Economic Development*, Dani Rodrik, Arvind Subramanian y Francesco Trebbi
- 02/190: *Tunisia's Experience with Real Exchange Rate Targeting and the Transition to a Flexible Exchange Rate Regime*, Domenico G. Fanizza, Nicole L. Laframboise, E. Martin, Randa E. Sab e Izabela Karpowicz
- 02/191: *Quantifying the Impact of Trade on Wages: The Role of Nontraded Goods*, Stephen P. Tokarick
- 02/192: *Islamic Financial Institutions and Products in the Global Financial System: Key Issues in Risk Management and Challenges Ahead*, V. Sundararajan y Luca Errico
- 02/193: *Bedfellows, Hostages, or Perfect Strangers? Global Capital Markets and the Catalytic Effect of IMF Crisis Lending*, Carlo Cottarelli y Curzio Giannini
- 02/194: *Growth-Financial Intermediation Nexus in China*, Jahangir Aziz y Christoph K. Duenwald
- 02/195: *Modeling the Macroeconomic Impact of HIV/AIDS*, Markus Haacker
- 02/196: *The Challenge of Diversification in the Caribbean*, Peter Berezin, Ali Salehizadeh y Elcior Santana
- 02/197: *Modern Hyper- and High Inflation*, Stanley Fischer, Ratna Sahay y Carlos Vegh
- 02/198: *The Economics of Postconflict Aid*, Dimitros G. Demekas, James E. McHugh y Theodora Kosma

IMF Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 02/252: Mongolia: 2002 Article IV Consultation
- 02/253: Mongolia: Selected Issues and Statistical Appendix

- 02/254: Romania: Report on the Observance of Standards and Codes—Fiscal Transparency Module
- 02/255: Belize: 2002 Article IV Consultation
- 02/256: Belize: Statistical Appendix
- 02/257: Cameroon: Statistical Appendix
- 02/258: Cameroon: 2002 Article IV Consultation, Third Review Under the PRGF, and Request for a Waiver of Performance Criterion
- 02/259: Senegal: Report on Observance of Standards and Codes
- 02/260: Burkina Faso: Sixth Review Under the PRGF and Requests for Waiver of Performance Criteria
- 02/261: Georgia: Second Review Under the Three-Year PRGF, Request for Waiver of Performance Criteria, and Request for Rephasing of Disbursements
- 02/262: Republic of Lithuania: Report on the Observance of Standards and Codes
- 02/264: Turkey: Third Review Under the Stand-By Arrangement
- 02/267: Islamic Republic of Iran: Report on the Observance of Standards and Codes—Fiscal Transparency Module

World Economic and Financial Surveys (Estudios económicos y financieros mundiales)

Perspectivas de la economía mundial, septiembre de 2002 (US\$49; para catedráticos y estudiantes universitarios: US\$46)

Otros

Informe anual del Directorio Ejecutivo correspondiente al ejercicio 2002 (gratis)

Governance, Corruption, and Economic Performance, George Abed y Sanjeev Gupta (US\$37,50)

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2002, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el *Suplemento anual del Boletín del FMI*, *Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

el envejecimiento demográfico y el papel más destacado del sector privado en la oferta de anualidades conducirán en los próximos años, en muchas partes del mundo, al crecimiento del sector de las anualidades. ■

G.A. (Sandy) Mackenzie
Departamento de Finanzas Públicas del FMI

El documento de trabajo del FMI 02/161, *The Role of Private Sector Annuities Markets in an Individual Accounts Reform of a Public Pension Plan*, preparado por G.A. Mackenzie, puede adquirirse al precio de US\$15 el ejemplar, dirigiéndose a IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de pedido en la página 396. El texto completo, en inglés, puede consultarse también en el sitio del FMI en Internet (www.imf.org).

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 30 de noviembre

Pais miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina ¹	10 marzo 2000	9 marzo 2003	16.936,80	7.180,49
Bosnia y Herzegovina	2 agosto 2002	1 noviembre 2003	67,60	48,00
Brasil ¹	6 septiembre 2002	31 diciembre 2003	22.821,12	20.539,01
Bulgaria	27 febrero 2002	26 febrero 2004	240,00	156,00
Dominica	28 agosto 2002	27 agosto 2003	3,28	1,23
Guatemala	1 abril 2002	31 marzo 2003	84,00	84,00
Jordania	3 julio 2002	2 julio 2004	85,28	74,62
Letonia	20 abril 2001	19 diciembre 2002	33,00	33,00
Lituania	30 agosto 2001	29 marzo 2003	86,52	86,52
Perú	1 febrero 2002	29 febrero 2004	255,00	255,00
Rumania	31 octubre 2001	29 abril 2003	300,00	165,33
Turquía	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	2.892,00
Uruguay ¹	1 abril 2002	31 marzo 2004	2.128,30	1.016,60
Total			55.862,10	32.531,80
Acuerdos en el marco del SAF				
Colombia	20 diciembre 1999	19 diciembre 2002	1.957,00	1.957,00
Indonesia	4 febrero 2000	31 diciembre 2003	3.638,00	1.651,48
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	550,00
Total			6.245,00	4.158,48
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	24,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	39,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	5 julio 2004	80,45	64,35
Benin	17 julio 2000	31 marzo 2004	27,00	8,08
Burkina Faso	10 septiembre 1999	9 diciembre 2002	39,12	0,00
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	7,41
Camboya	22 octubre 1999	28 febrero 2003	58,50	8,36
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	111,42	47,74
Chad	7 enero 2000	6 diciembre 2003	47,60	10,40
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	160,00
Côte d'Ivoire	29 marzo 2002	28 marzo 2005	292,68	234,14
Djibouti	18 octubre 1999	17 enero 2003	19,08	10,00
Etiopía	22 marzo 2001	21 marzo 2004	100,28	31,29
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Georgia	12 enero 2001	11 enero 2004	108,00	58,50
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	38,56
Guinea-Bissau	15 diciembre 2000	14 diciembre 2003	14,20	9,12
Guyana	20 septiembre 2002	19 septiembre 2005	54,55	49,00
Honduras	26 marzo 1999	31 diciembre 2002	156,75	48,45
Kenya	4 agosto 2000	3 agosto 2003	190,00	156,40
Lesoto	9 marzo 2001	8 marzo 2004	24,50	10,50
Madagascar	1 marzo 2001	29 febrero 2004	79,43	56,74
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	45,11	38,67
Malí	6 agosto 1999	5 agosto 2003	51,32	12,90
Mauritania	21 julio 1999	20 diciembre 2002	42,49	6,07
Moldova	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	110,88	83,16
Mongolia	28 septiembre 2001	27 septiembre 2004	28,49	24,42
Mozambique	28 junio 1999	27 junio 2003	87,20	16,80
Niger	22 diciembre 2000	21 diciembre 2003	59,20	25,36
Pakistán	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	1.033,70	689,12
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2004	31,70	18,11
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	49,96
Rwanda	12 agosto 2002	11 agosto 2005	4,00	3,43
Santo Tomé y Príncipe	28 abril 2000	27 abril 2003	6,66	4,76
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 septiembre 2004	130,84	56,00
Tanzania	4 abril 2000	30 junio 2003	135,00	15,00
Uganda	13 septiembre 2002	12 septiembre 2005	13,50	12,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	165,80
Zambia	25 marzo 1999	28 marzo 2003	278,90	124,20
Total			4.596,06	2.435,11

¹Incluye los montos en el marco del servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Los países miembros que giran recursos del FMI "compran" monedas de otros países, o DEG, a cambio de un monto equivalente de su moneda nacional.

Entrevista a George Abed y Sanjeev Gupta

La corrupción y sus graves consecuencias

Hace tiempo que la corrupción se considera un problema deplorable. Sin embargo, el análisis de su impacto económico es reciente. En una nueva compilación de estudios sobre el tema —Governance, Corruption, and Economic Performance— se analizan sus causas y consecuencias y las posibles estrategias para combatirla. El Boletín del FMI examinó las conclusiones del libro con los compiladores, George Abed, Director del Departamento del Oriente Medio del FMI, y Sanjeev Gupta, Director Adjunto del Departamento de Finanzas Públicas.



Abed: Descubrimos que no basta con formular políticas racionales; es preciso comprender cómo y bajo qué normas funcionan las instituciones, así como la capacidad de los países de aplicar eficazmente las políticas.

BOLETÍN DEL FMI: Tradicionalmente, el FMI no había considerado que la corrupción fuera relevante para su labor macroeconómica, pero este enfoque parece haber cambiado. ¿A qué se debe el cambio?

ABED: Actualmente, la mayoría de los economistas comprende la importancia de las instituciones eficientes para lograr buenos resultados económicos. La crisis de Asia puso este aspecto de relieve y nos motivó a examinar con mayor detenimiento las instituciones y a plantearnos las siguientes preguntas:

¿Son eficientes esas instituciones? ¿Qué papel desempeñan los intereses especiales? ¿Buscan provecho económico?

Descubrimos que no sabíamos lo suficiente. Pero mientras más conocimientos tengamos sobre los mercados financieros, los sistemas bancarios y las operaciones de los gobiernos de nuestros países miembros, más podremos prevenir las crisis. Ahora hay un mayor interés en el buen gobierno y en los efectos adversos de la corrupción.

GUPTA: Las teorías económicas también han evolucionado. Hasta los años ochenta, muchos estudios se centraban en las deficiencias de las instituciones públicas y en los incentivos para la búsqueda de provecho económico. Algunos estudios económicos hasta sostenían que la corrupción no afectaba la economía, que más bien “fomentaba” la producción.

En los primeros manuales sobre la economía del desarrollo, la corrupción ni siquiera se menciona. La idea de que el buen gobierno es esencial para lograr un buen desempeño social y económico es reciente. Nuestro libro demuestra que la corrupción reduce los ingresos públicos y propicia un gasto público

antieconómico; por consiguiente, sí afecta la situación macroeconómica de un país.

BOLETÍN DEL FMI: En la introducción del libro se señala que durante la Guerra Fría, los donantes bilaterales, al distribuir la asistencia, no tomaban muy en cuenta los criterios de desempeño económico y compromiso con la reforma de los países beneficiarios. ¿Cómo se explica que las instituciones financieras internacionales no se hayan percatado antes de que la corrupción es un problema económico?

ABED: En mi opinión, estas instituciones sí estudiaban cada caso individualmente, pero no estaban al margen de las presiones de la Guerra Fría. Es indudable que las políticas de la época afectaron sus decisiones de financiamiento en algunos países.

En general, los economistas no comprendían muy bien el proceso de desarrollo. Nos centrábamos en los modelos teóricos de crecimiento y de políticas; suponíamos que los gobiernos sabrían aplicar estas políticas y que contaban con las instituciones necesarias. Después descubrimos que no basta con formular políticas racionales; es preciso comprender cómo y bajo qué normas funcionan las instituciones, así como la capacidad de los países de aplicar eficazmente las políticas.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cómo armoniza el FMI su labor de lucha contra la corrupción con el panorama más amplio de su estrategia de reducción de la pobreza?

ABED: La reducción de la pobreza es una empresa de enorme importancia. Es un problema que eclipsa casi todas las demás dificultades de los países en desarrollo. Al tratar de movilizar fondos para estos países, comprendimos que, para reducir la pobreza, era crucial que los recursos se distribuyeran de manera transparente y responsable.

Muchos otros organismos se integraron al proceso de desarrollo, por ejemplo, las ONG, los medios de comunicación, etc. Insistieron en que examináramos los mecanismos de distribución de recursos y las actividades a las cuales se destinan. Esto nos impulsó a estudiar el funcionamiento de las instituciones en los países pobres y la forma en que se asignan e invierten los fondos, y a tratar de determinar si existen suficientes salvaguardias para garantizar que los fondos asignados realmente se destinen a reducir la pobreza.



Gupta: En la mayoría de los estudios incluidos en el libro se usan índices para medir la percepción de la corrupción en los países, no la corrupción propiamente dicha.

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro, del IMF; Mauricio Lima, de AFP, pág. 385, y Cris Bouroncle, de AFP, pág. 386.

GUPTA: Las conclusiones del libro son útiles para la labor del FMI en torno a la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) y el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), que contemplan un incremento del gasto público para reducir la pobreza y promover el crecimiento económico. La corrupción reduce el crecimiento económico, empeora los problemas de pobreza y la distribución del ingreso y limita el acceso de los pobres a los servicios sociales.

Es importante que los programas de alivio de la deuda beneficien a sus destinatarios, es decir, a los pobres. En ese sentido, el Banco Mundial y el FMI están ayudando a los países a mejorar sus sistemas de gestión del gasto, labor estrechamente vinculada a la Iniciativa para los PPME y el SCLP.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Han sido importantes para la lucha contra la corrupción otras iniciativas del FMI, tales como el código de buenas prácticas de transparencia fiscal, los informes sobre la observancia de los códigos y normas (IOCN) y las evaluaciones de las medidas de salvaguardia?

GUPTA: Los IOCN, que tienen carácter voluntario, permiten determinar en qué medida las prácticas de un país difieren de las buenas prácticas reconocidas internacionalmente. En general, estos informes se traducen en la formulación de un programa de reforma. Si los países realmente utilizan los informes para aplicar las reformas, los IOCN contribuyen a reducir la búsqueda de provecho económico y los incentivos a la corrupción.

ABED: La iniciativa sobre la transparencia, así como los códigos y normas que estamos difundiendo y a los que muchos países se han adherido, proveen una primera evaluación de la solidez de las instituciones públicas y bancarias, y una base estadística para formular las políticas. Este diagnóstico inicial ayuda a descubrir ineficiencias y áreas de mala gestión, delitos o corrupción. La evaluación permite identificar estos problemas y, con ello, facilita a los gobiernos la tarea de abordarlos.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Les parece que en el futuro estas medidas de transparencia voluntarias podrían adquirir carácter obligatorio?

ABED: Para la mayoría de las economías emergentes es importante —imperativo, casi— que se realicen estas evaluaciones, dada su necesidad de mantener el acceso a los mercados financieros. Un informe de transparencia fiscal o una evaluación del sector financiero preparada por el FMI o el Banco Mundial son de gran utilidad, aunque solo sea para despejar incertidumbres.

Los países más pobres no tienen acceso a los mercados internacionales, si bien reciben asistencia financiera a través de la Iniciativa para los PPME, el SCLP y otros programas. Muchos donantes están comenzando a insistir en que los sistemas de gasto público y gestión financiera de estos países sean objeto de algún tipo de evaluación. Por lo tanto, si bien es probable que estas evaluaciones nunca sean obligatorias, se está presionando a los países para que las realicen, y son cada vez más frecuentes.

Si varios índices, basados en la opinión de diferentes agentes económicos, coinciden en que un país tiene mejor gobierno que otro, lo más probable es que sea cierto.

—George Abed



Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas informativas

- 02/116: El FMI y el Banco Mundial publican el complemento de las directrices para la gestión de la deuda pública, 21 de noviembre
- 02/117: Zambia: El FMI finaliza un examen en el marco del acuerdo del SCLP y aprueba US\$55 millones, 27 de noviembre
- 02/118: El Director Gerente del FMI viajará a Brasil, Colombia y Chile, 4 de diciembre
- 02/119: Mauritania: El FMI finaliza el sexto examen en el marco del acuerdo del SCLP y aprueba un desembolso de US\$8 millones, 4 de diciembre
- 02/120: Indonesia: El FMI finaliza el séptimo examen del programa y aprueba un desembolso de US\$365 millones, 5 de diciembre
- 02/121: Palabras pronunciadas por Horst Köhler, Director Gerente del FMI, en Colombia, 9 de diciembre
- 02/122: Palabras pronunciadas por Horst Köhler, Director Gerente del FMI, en Chile, 12 de diciembre

Comunicados de prensa

- 02/51: El FMI extiende un año la expectativa de reembolso del SCR suscrito con Argentina, 20 de noviembre
- 02/52: El Directorio Ejecutivo del FMI aprueba un proyecto piloto antilavado de dinero de 12 meses de duración, 22 de noviembre
- 02/53: El FMI aprueba en principio un préstamo a tres años en el marco del SCLP de US\$129 millones, y US\$2,5 millones en asistencia transitoria para PPME, a favor de Nicaragua, 4 de diciembre
- 02/54: El FMI aprueba un préstamo a tres años en el marco del SCLP de US\$87 millones a favor de la República de Tayikistán, 11 de diciembre

Notas de información al público

- 02/134: El FMI finaliza la consulta del Artículo IV de 2002 con Vanuatu, 11 de diciembre
- 02/135: El FMI finaliza la consulta del Artículo IV de 2002 con Malasia, 10 de diciembre

Transcripciones

Conferencia de prensa, Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, 5 de diciembre



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl

Natalie Hairfield

Jeremy Clift
Redactores

Lijun Li

Maureen Burke
Ayudantes de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Adriana Russo
Traducción

Magdalena Copeland
y Virginia Masoller
Corrección de pruebas

Tania Fragnaud
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas a la directora deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2002, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202)623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

23 de diciembre de 2002

400

BOLETÍN DEL FMI: ¿Es posible estimar con precisión el pleno impacto de la corrupción en una economía?

GUPTA: En la mayoría de los estudios incluidos en el libro se usan índices para medir la percepción de la corrupción en los países, no la corrupción propiamente dicha. Los índices están basados en encuestas de grupos específicos y de los problemas que enfrentan en un determinado país. Por ejemplo, uno de los índices se basa en encuestas de inversionistas extranjeros y en si tuvieron o no que sobornar a funcionarios de distintos niveles del gobierno. Durante los últimos cuatro o cinco años se ha creado una amplia variedad de índices. Estos índices están estrechamente correlacionados entre sí y, a pesar de los diferentes índices de corrupción utilizados, los resultados estadísticos presentados en el libro son bastante similares.

ABED: Los índices de percepción han mejorado en los últimos años. Actualmente, su base es más amplia, o sea, se está consultando a más grupos relevantes. Algunas encuestas no solo procuran medir la corrupción sino también la apertura y competitividad generales de los mercados del país, su estado de derecho y otros componentes importantes del buen gobierno. Si varios índices, basados en la opinión de diferentes agentes económicos, coinciden en que un país tiene mejor gobierno que otro, lo más probable es que sea cierto.

BOLETÍN DEL FMI: ¿Cuál debe ser la orientación futura de la lucha contra la corrupción? ¿Habrá cambios en la contribución del FMI en este terreno?

ABED: Existen muchas formas de combatir la corrupción, incluidas medidas administrativas y legales respecto al funcionamiento de los mercados y los gobiernos. Esto contribuiría a garantizar la transpa-

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
9 de diciembre	1,92	1,92	2,46
16 de diciembre	1,92	1,92	2,46

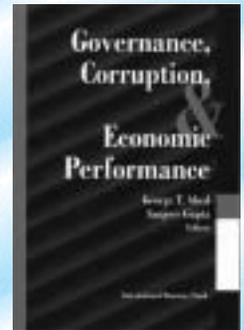
La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2002).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Governance, Corruption, and Economic Performance

una edición a cargo de George T. Abed y Sanjeev Gupta que contiene monografías preparadas por funcionarios del FMI y otros autores, presenta algunos de los últimos estudios sobre la corrupción, reflejo del creciente interés en el vínculo entre la gestión de gobierno y el desempeño de la economía.



La obra abarca una diversidad de facetas de la corrupción: sus causas y consecuencias, su relación con el gasto público, y su influencia sobre el ingreso tributario. Examina también la corrupción en los países en transición y la función del FMI en la promoción de la gestión de gobierno.

La publicación puede solicitarse al precio de US\$37,50 el ejemplar, dirigiéndose a IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de pedido en la página 396.

rencia y responsabilidad en las transacciones, así como un equilibrio de poderes a nivel de las instituciones, para reducir o eliminar la búsqueda ilícita de provecho económico y evitar la malversación o asignación impropia de los fondos públicos.

Otra estrategia consiste en contar con un buen marco de política económica y con sistemas de incentivos adecuados. El FMI desempeña un importante papel en este terreno. Si un país aplica altas tasas arancelarias, por ejemplo, del 300% ó 500%, a ciertos artículos como el alcohol o los perfumes, muchos tratarán de ingresarlos al país sobornando a los funcionarios de aduana.

Las reformas arancelarias y aduaneras propuestas por el FMI y el Banco Mundial simplifican la estructura arancelaria y mejoran el funcionamiento de las aduanas. Esto reduce las oportunidades de corrupción y fraude. El FMI participa en esta labor mediante asistencia técnica y asesoramiento en materia de políticas.

GUPTA: También debemos fomentar investigaciones como las que se presentan en nuestro libro a fin de estimular el debate sobre este importante tema, tanto dentro como fuera del FMI. Si queremos poner de relieve los efectos perniciosos de la corrupción en la macroeconomía debemos seguir reflexionando sobre sus causas y consecuencias, y sobre las medidas necesarias para reducirla. Por consiguiente, el FMI deberá seguir aplicando su actual estrategia en varios frentes para combatir la corrupción. ■